



Avanza la izquierda en América Latina

La victoria de Hugo Chávez, en las elecciones de Venezuela, y la de Rafael Correa, en Ecuador, son un avance para la izquierda y una derrota para el gobierno de Estados Unidos, que solo apoya a los gobiernos de los ricos.

Otra victoria de Chávez

Las organizaciones de izquierda de Venezuela, lideradas por Hugo Chávez, ganaron las elecciones del domingo pasado con el 61% de la votación. El señor Manuel Rosales, candidato de los millonarios y del gobierno de Estados Unidos, solo obtuvo el 38%. Chávez aumentó en casi tres millones la cantidad de votos que obtuvo, con respecto a la elección presidencial, del 2000.



Tal como dijo el propio Chávez, su nuevo gobierno profundizará los cambios revolucionarios que se vienen dando en Venezuela desde el año 1998, cuando Chávez ganó por primera vez.

La victoria de Chávez es la victoria del pueblo y significa la consolidación y seguimiento de los programas sociales y económicos: salud, educación, vivienda, alimentación y otros.

En cambio, para los millonarios venezolanos y para el gobierno de Estados Unidos, las cosas se pondrán más difíciles, ya que la revolución venezolana se afianzará y ampliará su base popular.



La victoria de Correa en Ecuador

En Ecuador, donde el 60% de la población es pobre, se enfrentaron Rafael Correa, candidato que defiende los intereses del pueblo, y Álvaro Noboa, super millonario apoyado por los grandes empresarios y por el gobierno de Estados Unidos. El pueblo votó por Correa, quien obtuvo el 56% de los votos.

Correa ya dijo que renegociará los contratos con las empresas petroleras extranjeras, "porque de cada cinco barriles (que se producen), se nos llevan cuatro y nos dejan uno."



El presidente electo tratará de que el gobierno reciba el 80% de las ganancias por exportación de petróleo. Con ese dinero desarrollará programas sociales y económicos en beneficio de la población.

El nuevo gobierno también modernizará la empresa estatal PetroEcuador, con el apoyo del gobierno de Venezuela, y obligará a los bancos a traer los 2,000 millones de dólares que sacaron para Estados Unidos.

El presidente electo tratará de que el gobierno reciba el 80% de las ganancias por exportación de petróleo. Con ese dinero desarrollará programas sociales y económicos en beneficio de la población.

Correa dijo que en el año 2008 suprimirá la base militar de Estados Unidos en Ecuador, la cual es usada para combatir a la guerrilla de Colombia.

También rechazó el TLC con Estados Unidos y dijo que hará alianzas con Venezuela, Brasil, Argentina y Bolivia, que impulsan una integración propia.

Sabemos que el gobierno de Estados Unidos y los ricos de Ecuador dirán que Correa es un dictador, como dicen de Chávez y Fidel Castro. Pero de nada les servirá esa mentira. Nuevos aires se respiran en América Latina.